

## **OPACIDAD Y VISIBILIZACIÓN. PRÁCTICAS DE VISIBILIZACIÓN Y RESISTENCIA SIMBÓLICA ANTE LA VIOLENCIA DE LA GUERRA CONTRA EL NARCO.**

Jorge Linares Ortiz<sup>1</sup>

### **Resumen**

Este artículo presenta algunas prácticas culturales emergentes cercanas a las condiciones que guardan las víctimas en el proceso contemporáneo llamado la Guerra contra el Narco. Tomo el caso de algunos colectivos y redes que recientemente han establecido estrategias de comunicación para la visibilización de víctimas miembros del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD).

Estos procesos son propicios para pensarlos como procesos de producción simbólica alternativos a las políticas de Estado y sus estrategias de comunicación. En cuanto al aspecto teórico y metodológico, atiendo las sugerencias de los trucos del oficio de Howard Becker (2009): para alcanzar un imaginario sustantivo se requiere estar ahí, interactuar con los actores, presenciar la experiencia vívida, reconstruir las situaciones siguiendo los hilos de las historias y sus conexiones.

En suma, he realizado un acercamiento etnográfico a diferentes procesos de organización del Movimiento, pero sobre todo, realizando observación participante y entrevistas a profundidad con algunos actores clave que han llevado a cabo ciertas prácticas culturales emergentes para la visibilización de víctimas en el último año.

En un nivel teórico, el artículo busca adentrarse en la discusión de la violencia y sus efectos en las pautas trazadas por Rossana Reguillo en cuanto al seguimiento de la condición precaria, sumado a la situación de la víctima por embate de violencia; a su vez, considero también necesario discutir las trayectorias que inician el proceso gradual de agenciamiento de la resistencia no violenta, la defensoría de derechos humanos, la construcción de paz, que han impulsado en fechas recientes la Ley General de Víctimas ante el poder legislativo mexicano.

### **Palabras clave**

Prácticas culturales, resistencia, Guerra contra el narco, visibilización de víctimas.

### **Abstract**

This article discusses some emerging cultural practices surrounding the conditions that keep victims in the contemporary process called la Guerra contra el Narco. I take the case of some groups and networks that have recently established communication strategies for the visibility of victims of the Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD). These processes lead us to think of them as symbolic alternative production processes to the policies of State and their communication strategies. As for the theoretical and methodological aspect, I see the suggestions of the tricks of the trade of Howard Becker (2009): to achieve an imaginary noun is required to be there, interact with the actors, witness the vivid experience and rebuild the situations following the threads of the stories and their connections. In short, I have made an ethnographic approach to different processes of organization of the movement, but above all, by doing participant observation and depth interviews with some key players that have taken place in the last year, emerging cultural practices for the visibility of victims. In a theoretical level, this article seeks to step into the discussion of violence and its effects, using the guidelines set by Rossana Reguillo by monitoring the precarious conditions, along with the status of victim onslaught of violence, at the same time, I also consider it

is necessary to discuss the paths that are the beginning of the gradual process of solicitation of non violent resistance, human rights advocacy and peace building.

**Keywords**

Cultural practices, resistance, war on drugs, visibility of victims.

R

y

P

Quiero en este artículo presentar algunas prácticas emergentes cercanas a las condiciones que guardan las víctimas en el proceso contemporáneo llamado la Guerra contra el Narco. Tomo tan sólo el caso de algunos colectivos y redes que recientemente han establecido estrategias de comunicación para la visibilización de víctimas miembros del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD). Para obtener experiencias de primera mano, en los últimos meses he asistido a las situaciones comunes al interior del Movimiento, buscando comprender la narrativa etnográfica de los actores y su proceso de agenciamiento, a su vez, he realizado observación participante, entrevistas a profundidad, y activismo en cuanto a la resistencia cultural que tiene parte en el proceso de visibilización de víctimas. Como antropólogo anticipo y reivindico, de acuerdo a las circunstancias, la cercanía o lejanía respecto a los sujetos de investigación, pues me parece que el conocimiento social producido mediante las disciplinas sociales científicas, inevitablemente encuentran su papel político, es decir, su posición sincrónica y diacrónica en las relaciones de poder de su campo. Reivindico por otra parte los rasgos de la labor etnográfica a la manera de Geertz:

Trabajamos ad hoc y ad interim, uniendo historias de hace mil años con masacres ocurridas hace tres semanas, conflictos internacionales con ecologías municipales. La economía del arroz o las aceitunas, las policías étnicas o religiosas, el funcionamiento del lenguaje o la guerra deben, hasta cierto punto, soldarse en la construcción final. Lo mismo que la geografía, el comercio el arte o la tecnología. El resultado es inevitablemente insatisfactorio chirriante, tembloroso y mal formado, un artefacto grandioso. El antropólogo, o por lo menos aquellos antropólogos que desean complicar sus artefactos y no cerrarlos sobre sí mismos, es un loco que se da maña para todo y va a la deriva con su ingenio. (Geertz, 1995, p. 20 en Becker 2009).

Durante el periodo de campo he buscado comprender los procesos de resistencia cultural que tienen parte en el proceso de visibilización de víctimas como producciones simbólicas alternativas a las políticas de seguridad del Estado y sus estrategias de comunicación. Por su parte, en un nivel teórico, es posible pensar la discusión al interior de las violencias y sus efectos que han realizado investigadoras como Rossana Reguillo. La participación en esta discusión implica también establecer una comprensión y seguimiento de lo que llamo de la condición precaria y víctima del embate por violencia al inicio del agenciamiento de la resistencia no violenta y la defensoría de derechos

humanos, es decir, que el actual MPJD representa un espacio de agenciamientos políticos necesarios en el contexto la emergencia nacional de la violencia de la Guerra.

### **Llamados Ciudadanos en Facebook del Grito más Fuerte:**

En Tamaulipas ya no podemos vivir así. Diariamente, uno, dos granadazos. Conmoción, muerte, zozobra. Nadie informa al respecto... Tenemos mucho miedo

Amigos, Aquí la crónica de Magaly Jiménez Moreno, joven laguense de 21 años secuestrada el 25 de febrero de 2012 antes de ingresar a su trabajo y encontrada muerta a las orillas de la carretera Lagos-León el pasado martes 6 de marzo.

También quisimos ponernos en los zapatos de Jorge y Javier, nuestros compañeros asesinados el 19 de Marzo del 2010 en la puerta del Campus Monterrey.

**(Grupo de Facebook El Grito más Fuerte, comunicación personal, 21 de marzo de 2012).**

Estos mensajes se producen frecuentemente en la página del colectivo el Grito más Fuerte, muestran el tipo de emergencia cotidiana que se produce en varios puntos del país a partir de la violencia por Guerra contra el Narcotráfico que ha implementado el presidente Felipe Calderón.

En el último año de la estrategia de la guerra, el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, encabezado por el poeta Javier Sicilia, se ha posicionado como un referente para la visibilización de víctimas ante las fatales consecuencias de la estrategia del Gobierno de Felipe Calderón para combatir al crimen organizado: desde 2006, ha causado 65,000 muertos, 16,000 desaparecidos, y cientos de miles de desplazados (Al Giordano, 2012); las cifras, como las experiencias biográficas resultan contundentes ante el proceso crítico de la estrategia y las consecuencias precarias de justicia para diferentes grupos de población.. El inicio del proceso del MPJD está marcado por

padecer los embates directos de la violencia, el asesinato de Juan Francisco Sicilia, hijo del poeta Javier Sicilia, produjo el mensaje ahora conocido como Estamos hasta la madre que daría pie al Movimiento:

Estamos hasta la madre de ustedes, políticos –y cuando digo políticos no me refiero a ninguno en particular, sino a una buena parte de ustedes, incluyendo a quienes componen los partidos–, porque en sus luchas por el poder han desgarrado el tejido de la nación, porque en medio de esta guerra mal planteada, mal hecha, mal dirigida, de esta guerra que ha puesto al país en estado de emergencia, han sido incapaces –a causa de sus mezquindades, de sus pugnas, de su miserable grilla, de su lucha por el poder– de crear los consensos que la nación necesita para encontrar la unidad sin la cual este país no tendrá salida; estamos hasta la madre, porque la corrupción de las instituciones judiciales genera la complicidad con el crimen y la impunidad para cometerlo. (Javier Sicilia Carta abierta a políticos y criminales estamos hasta la madre, 2011, diciembre).

A un año del mensaje, los propios miembros del MPJD han sufrido ataques frontales por desaparición forzada o asesinatos. Uno de los otros casos emblemáticos en el seno del grupo es el de Nepomuceno Moreno, miembro activo en la búsqueda de víctimas desaparecidas, quien realizaba labores de búsqueda de su hijo cuando fue asesinado un lunes 28 de noviembre de 2011, cerca del mediodía en las calles de Hermosillo por más de cinco balazos de una pistola calibre 40. Su muerte ocurrió en plena producción del spot que para entonces elaboraba el Grito más Fuerte. El mensaje retomaba las palabras de Don Nepo en los canales del YouTube con el rostro y la voz de un actor de televisión:

Soy Nepomuceno Moreno, de Sonora. Mi hijo Jorge Mario Moreno León desapareció el 1 de julio del 2010. Parece que aquí todo el mundo sabe qué pasó, menos los policías. Yo busco lo que no me da mi estado: justicia, consuelo, respeto”.El Grito más Fuerte (2012, febrero). Disponible en: <http://www.elgritomasfuerte.mx>.

El caso de la muerte de Don Nepo se volvió emblemático por sus precedentes. Nepomuceno era un hombre que realizaba protestas públicas en la Ciudad de Hermosillo para buscar obtener, sin conseguirlo, una audiencia con el gobernador de Sonora Guillermo Padrés. Don Nepo había participado en las Caravanas de junio y septiembre y había tenido una participación emblemática frente al presidente Calderón en el evento que se llamo Los Diálogos de Chapultepec; entregó directamente al

presidente datos sobre la desaparición de su hijo, quién encomendó al entonces Secretario de Gobernación, hoy también muerto, la atención del caso.

### ¡Ni un muerto más!

Los asesinados, los desaparecidos, los desplazados y los asesinatos de mujeres se constituyen como biografías de la ausencia que requieren de la operación simbólica de la recuperación de la presencia simbólica de la pérdida para la narrativa del actor político, por ello la relevancia de los activistas culturales en la producción cultural, los circuitos, los mensajes y su recepción. Las narrativas de las víctimas han alimentado la iniciativa de generar una visibilización más intensa en medios de comunicación como la campaña en las redes y en espacios públicos *NO+Sangre, Todos somos Nepomuceno* o la producción de videos de Emergencia MX. El impulso por generar información alternativa fuera de los espacios comunicativos dominantes para difundir las narrativas de las víctimas de casos tipo como el de Nepomuceno motivaron otras acciones organizadas y redes solidarias que generaron al colectivo el Grito más Fuerte y la campaña de medios *Ponte en los Zapatos del Otro*.

El 30 de enero, el Grito más Fuerte, definido como un colectivo ciudadano de trabajadores del cine, el teatro y la comunicación -entre los que se cuentan por igual actores, cineastas y defensores de derechos humanos- lanzó, junto con el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD), una campaña de medios llamada *Ponte en los zapatos del otro* en el teatro de la Ciudad Esperanza Iris con 1,300 asistentes. La narrativa básica se impulsó a través del spot principal:

#### EN LOS ZAPATOS DEL OTRO

1. Soy Julián Lebarón.

Soy de Galeana, Chihuahua.

Allá hay mucha violencia por esta guerra contra el narcotráfico.

Familiares y seres muy queridos han sido asesinados y secuestrados.

Incluyendo a mi hermano que sólo tenía dieciséis años.

2. Mi nombre es Melchor Flores.

Soy del Estado de México.

Mi hijo es Melchor Flores Hernández,

mejor conocido como el "Vaquero Galáctico".

Es artista performer.

El 25 de febrero del 2009 fue secuestrado por la policía regia, por las patrullas 534, 538 y 540.

Levanté la denuncia y nunca me han hecho caso.

Pero yo sigo aquí, buscando justicia.

El Grito más Fuerte (2012, febrero). Disponible en: <http://www.elgritomasfuerte.mx>

A partir del mes de enero de 2012, el trabajo del Grito se diversificó a través de las redes sociales en cuentas de facebook, twitter, youtube, estableciendo también presencia en estaciones de radio, universidades, algunos espacios televisivos como TV UNAM, Canal 44 de la Universidad de Guadalajara y Capital 21 de la Ciudad de México; recientemente, en festivales de música como Vive Latino o el festival de documentales Ambulante. Desde el mes de enero, en su etapa de lanzamiento, se sumaron 250 miembros, entre actrices, actores, directores y productores. Para realizar los spots y producir el evento de lanzamiento se sumaron más de 20 empresas e instituciones relacionadas con el diseño, la producción y la comunicación, del mes de enero a marzo de 2012 se contabilizaron más de 129,000 visitas al Spot principal en el canal de YouTube del Grito, 2,400 en la cuenta de Twitter.



La campaña buscó de inicio enviar un mensaje crítico sobre la estrategia empleada por el sistema de gobierno y su cuestionable labor en la procuración de justicia:

Pensamos que la impunidad que impera y la incapacidad del gobierno para garantizarnos seguridad, llegará a su fin en el momento en que la sociedad organizada sea una fuerza reconocida y escuchada, que exija responsables.

Esto quiere decir que la exigencia ciudadana por la paz, la justicia y la dignidad se alcanzará siempre y cuando todos los ciudadanos trabajemos juntos por alcanzarla. Sabemos también que para lograr esto tenemos que luchar contra la indiferencia de la sociedad misma. Indiferencia provocada por miedo, por desesperanza o por una cultura de apatía gestada en décadas de gobiernos autoritarios, que aún hoy se resisten a cambiar. (Comunicado de Prensa El Grito más Fuerte, 21 de febrero de 2012, México D.F. Museo de la Memoria y la Tolerancia).

La campaña se ha nutrido de espacios alternativos de comunicación, toda vez que el spot principal encontró dificultades en ser pautado en las televisoras abiertas. En su etapa de lanzamiento, el mensaje de los spots tuvo un espacio marginal en algunos espacios noticiosos, sin mayor presencia. Esto se advertía previamente ante las condiciones operantes de las televisoras:

Política de la resignación, política del individualismo, secuestro de la voz subalterna ya no por los partidos, sino por los consorcios comunicativos y las industrias culturales que se erigen en portavoces y representantes de un malestar social que no logra acceder a las agendas políticas, legislativas, a los “grandes” debates nacionales, centrados y tal vez desbordados por la lista de urgencias que comprometen la posibilidad de continuidad. (Reguillo, 2005 pp.197-228).

No obstante, las redes sociales mantuvieron su eco, el spot repercutió en la acción de visibilización de otros casos como en Monterrey y Guadalajara, generando articulación y producción de otros spots en diversas partes del mundo con otros colectivos afines como la Red Global por la Paz o el Colectivo México Vía Berlín. Los Spots de *En los Zapatos del Otro desde Berlín* se produjeron en idiomas alemán y español reproducían testimonios de víctima como Araceli Rodríguez, Melchor Flores, campesinos de San Juan Loxicha, Guillermo Nava Mota González; se produjeron a su vez acciones en París, Hamburgo, Nueva York, Barcelona, Tokio. (YouTube *En los Zapatos del Otro*, 2012, febrero).

Estas campañas de comunicación que impulsan grupos como el Grito más Fuerte, Emergencia MX y que cuentan con la colaboración de Red Global, México Vía Berlín o el propio MPJD, son parte de un proceso de articulación que ha generado una forma de producción cultural que nace en el seno de una problemática emergente, que le hace frente –de una manera desigual- al conflicto extremo de la producción de víctimas de la



violencia que se cuenta por miles en México. Se constituye como una producción simbólica a través de mensajes de visibilización de víctimas ante el terror de la ausencia por violencia, la cual podemos definir, re-utilizando un término estudiado por Rossana Reguillo (2005), como un conjunto de prácticas de reconstrucción biográfica desde un sujeto colectivo emergente (El Grito/MPJD), prácticas enfocadas en la situación de las víctimas.

La construcción biográfica generalmente se define desde el agenciamiento violento contemporáneo. Reguillo sigue la hipótesis de Bauman (2001): “la narrativa precarizada de la propia vida y de manera especial, la sensación de ser culpable de las dificultades que se enfrentan (de la propia pobreza, de la imposibilidad del acceso al sistema educativo, del desempleo), lo que desplaza la responsabilidad de las instituciones, depositando en los individuos (aislados y fragmentados) el peso de la crisis”, las posibilidades de crítica política a las instituciones desaparecen en la sociedad contemporánea, y tiene lugar la “inadecuación biográfica del yo”, es decir, la “insuficiencia biográfica. Para Reguillo, citando a Bauman, tiene un sentido clave el actor juvenil para este yo inadecuado: “satanizado o exaltado por las industrias culturales; acusado por las instituciones tradicionales (partidos, iglesias, escuela) de apatía y hedonismo exacerbado; invisibilizado o convertido en discurso retórico de “futuros mejores por los neopolíticos. (...) apartar la culpa de las instituciones y ponerla en la inadecuación del yo ayuda o bien a desactivar la ira potencialmente perturbadora o bien a refundirla en las pasiones de la autocensura y el desprecio de uno mismo o incluso a recanalizarla hacia la violencia y la tortura contra el propio cuerpo” (Bauman, 2001, p.16 en Reguillo, 2005 pp. 197-228).

Ante el proceso de desinstitucionalización, la precariedad del yo y su biografía “inadecuada”, es posible que los actores colectivos como el MPJD puedan ser concebidos como espacios de producción de prácticas de reconstrucción biográfica hasta constituirse como sujeto colectivo emergente con prácticas de defensoría de casos, denuncia, visibilización y gestión de la justicia, y quizá represente un esbozo de un camino alternativo para la reconstrucción biográfica de las víctimas y un actor válido en el debate nacional de la procuración de justicia. Por su parte, las prácticas que se producen al interior del Movimiento viven un momento marginal en la producción cultural comunicativa en México, ya que en los últimos años, la estrategia del Gobierno ha

invertido grandes esfuerzos en producir mensajes en términos de legitimar su combate frontal y militarizado contra el Narco.

Estas prácticas, como generadoras de producciones simbólicas en medios de comunicación y espacio público, se deslindan de las narrativas y prácticas dominantes que construyen al Narco como enemigo del Gobierno. La estrategia de campaña de las redes solidarias del Grito y del MPJD se enfoca más en replantear la estrategia del combate frontal, se configura la acción de posicionar un estado de cosas que ha generado el propio Estado en su confrontación con su enemigo construido, su práctica se establece plenamente en la reconstrucción de biografías y el de asumirse en la comprensión del embate por violencia.

El punto central del proceso simbólico que ha motivado la alianza entre algunos sectores sociales, generalmente no politizados, en la arena pública como los grupos de artistas, se le ha llamado el *Baño del Dolor*, que se produce a través de encontrarse con la experiencia de la víctima de la violencia, caracterizada por condiciones precarias en los principales rubros de la economía, la política y la cultura, pero sobre todo, en el que ocupa un lugar central la violencia del fuego cruzado por la Guerra. El *Baño del Dolor* caracteriza de forma central las biografías de vida de la experimentación de la ausencia, representa una trayectoria inversa al distanciamiento moral individualista ante la víctima, pues se sitúa en la construcción del proceso colectivo que pone a una parte mínima pero visible del circuito artista en acompañamiento y visibilización de la narrativa de la víctima, desde la construcción de un sujeto colectivo como el MPJD; para llegar a puntos más finos, el *Baño del Dolor* proviene de situaciones a ras de vida en las que entran en juego diferentes recursos materiales e inmateriales que puede estar generando un *commons*<sup>2</sup> frente al Gobierno, un procomún de la justicia, la dignidad y la paz para las reconstrucciones biográficas de las víctimas. Esta operación fundamenta la campaña de medios como la que produce el Grito, que se nutre narrativamente del sujeto de violencias, pero que se desdobra, junto con otros elementos activos como Defensores de Derechos Humanos, de Construcción de Paz desde alternativas simbólicas como las producciones poéticas o del activismo de la resistencia no violenta y prácticas de adhesión solidaria en el seno de un movimiento.

## La otra construcción de biografías

Los procesos de acción, de práctica política y producción simbólica que buscan la visibilización de víctimas representan la reconstrucción biográfica de la experiencia de la violencia por parte de la víctima, sin embargo, una comprensión más profunda de los procesos nos lleva necesariamente a estar atentos a las otras biografías, aquellas que generan la imagen de la sociedad como maquinaria de producción de violencias en contexto de una precarización del yo, de desinstitucionalización, de no acceso al trabajo, no acceso a instituciones de salud, no acceso a las instituciones educativas ni poder en los medios: “los jóvenes asumen vender riesgo y acceder así a un mínimo de agencia” (Reguillo, 2005 pp.197-228).

Ante estos procesos, nos encontramos en la panorámica de dos trayectorias distintas de agencia, una que procede en la reconstrucción biográfica desde el sujeto colectivo del MPJD –en los zapatos del otro víctima-, y la otra en cuanto a la construcción biográfica establecida en los circuitos del riesgo:

Los códigos narcos operan bien la economía simbólica de estas formas de violencia: te martirizo a ti para que otros entiendan el mensaje; resuelvo un problema y avanzo sobre el control territorial. A lo largo de mi trabajo de investigación he podido constatar la estrecha relación que existe entre estas violencias disciplinantes y la búsqueda, necesidad de los jóvenes de construir sus biografías en contextos de mayor estabilidad, con (mínimas) certezas de lugar, lealtades, solidaridades, garantías (inestables) y, especialmente, reconocimiento. Cuesta entenderlo y aún más, aceptarlo, pero el narcotráfico es capaz de ofertar todo esto. el narcotráfico opera como mecanismo de empoderamiento de estas y estos jóvenes reclutados. En una compleja mezcla de castigo (violencia disciplinante) y recompensa (sentido, pertenencia, consumo suntuario), el narco opera impunemente sobre lo que se consideran los “residuos sociales”, parafraseando a Bauman.(Reguillo, 2005,pp.197-228).

La construcción de biografías a partir del agenciamiento de la violencia se ha conformado generalmente como el opuesto al proceso de visibilización y agenciamiento de la defensoría de derechos humanos y la resistencia no violenta de la víctima, proceso en el que participa el Grito más Fuerte, el MPJD y grupos afines. Sin embargo, ambos procesos viven contingencias comunes a partir de la precarización del yo, la desinstitucionalización, y el régimen de opacidad de la justicia formal; todo ello, caracterizando un imaginario social de la relación Sociedad y Estado como maquinaria

reproductora de violencias, o como algunos le llaman, el más allá de las violencias por la guerra contra el narco, la violencia sistémica.

La reconstrucción de biografía de la experiencia de la violencia de la víctima mediante un movimiento, que insiste en parar la guerra contra el Narco como una estrategia de comunicación, configura agentes culturales con cierta incidencia en el entorno político y cultural. Es decir, procesos que admiten un uso deliberado de elementos narrativos que se conjugan, con cierta tensión, con elementos estilizados de comunicación, pero con una fuerte presencia de la narrativa biográfica de la víctima por embate de violencias. Estas experiencias se constituyen fuera del espacio de las políticas oficiales que inciden de forma contundente en el espacio público mediante la contingencia de la guerra.

Las mediaciones que producen estas prácticas buscan de forma emergente nuevos espacios que movilicen fuera del tutelaje mediático oficial, vinculadas a la colaboración con un movimiento, gremio u organización social específica. Es importante mencionar que la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han generado posibilidades para que el rango de información, los proyectos, las prácticas emergentes cobren mayor visibilidad nacional o internacional.

### **Del sufrimiento de las contingencias a la reconstrucción biográfica**

Es posible también señalar que la situación de víctima comienza con romper la dimensión simbólica del miedo ante lo oculto, lo ingobernable y lo opaco que caracteriza la violencia para comenzar un camino hacia ciertos destellos de ciudadanía. El proceso de víctima y reconstrucción biográfica en el Movimiento alcanza un horizonte importante, pero inicial en la defensoría de los derechos humanos, en el activismo poético cultural o de resistencia no violenta para la visibilización en la construcción de redes solidarias para respaldar los ejercicios anteriores. No me parece preciso decir, que la situación de víctima y el miedo generalizado en grandes sectores de población, sean síntesis de una serie de contingencias suficientes para no romperse mediante prácticas alternativas de re-construcción biográfica y prácticas de construcción de paz.

Seguramente es posible advertir, como comenta el pensador Iván Illich (2011), el que los caminos de la definición conceptual de la paz pueden ser arbitrarios en cuanto a los

contextos y las intenciones con las que se invoca. En todo caso, me remito a las prácticas recientes que tienen lugar en México y su contexto de guerra, prácticas de construcción de paz que se vinculan directamente con la comprensión del conflicto de las violencias que se padecen, la visibilización de las víctimas de esas violencias, las alternativas mediante prácticas y narrativas materiales y simbólicas que configuran a los actores colectivos e individuales en el agenciamiento de la resistencia no violenta y de la defensoría de los derechos humanos.

R

y

P

## Referencias

- BAUMAN, Z. (2001). *La sociedad individualizada*. Cátedra, Madrid.
- BECK, U, et. Al. (1997). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Alianza Universidad, Madrid.
- BECKER, H. (2009). *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- El Grito más Fuerte (2012). Comunicado de Prensa. 21 de febrero. Museo de la Memoria y la Tolerancia. México.
- El Grito más Fuerte (2012). Disponible en: <http://www.elgritomasfuerte.mx>
- GIORDANO, A. (2012, marzo) Aún estamos hasta la madre: El año en que nació un movimiento. *The Narco News Bulletin*. Recuperado el 15 de marzo de 2012, de <http://www.narconews.com/Issue67/articulo4557.html>
- El Grito más Fuerte (2012). Grupo de Facebook. Comunicación personal, 21 de marzo.
- ILICH, Iván (2011). Por un desacoplamiento de la paz y el desarrollo. *Conspiratio* 12. Recuperado el 9 de abril de 2012, de <http://www.conspiratio.com.mx/conspiratio/?p=925>
- REGUILLO, Rossana (2011). Juventud en exequias: violencias, precarización y desencanto. *Conspiratio*, 12. Recuperado el 8 de abril de 2012, de <http://www.conspiratio.com.mx/conspiratio/?p=937>
- SICILIA, Javier (2011). Carta abierta a políticos y criminales estamos hasta la madre. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=SGO43-hQQXM>
- En los Zapatos del Otro (2012). Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=WRvWx0fNvxE>
- Blog Oficial de Rossana Reguillo: <http://viaductosur.blogspot.mx/p/ensayo.html>
- AZIS, Nassif Alberto y ALONSO, Sánchez Jorge (2005). (Coords.). *Leviatán desafiado. Los jóvenes frente al Estado mexicano*. En *El Estado mexicano: herencias y cambios. Sociedad civil y diversidad*. T. III. CIESAS/Porrúa, México.
- OSTROM, E. (1990). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge University Press.

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Antropológicas por la UAM-I del Departamento de Antropología, en el área de Cultura Urbana. Imparte docencia e investigación en temas de Antropología social, Sociología de la cultura y el arte, Política y gestión cultural, Procesos interculturales contemporáneos, entre otros. Es profesor e investigador titular de la Academia de Arte y Patrimonio por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México desde agosto de 2009. Ha publicado “La alteridad en las relaciones interculturales en el contexto mexicano y español” en el libro “L’albero della vita”, Universidad de Florencia, Italia, 2007. “Gentrificación e ironías de la ciudad en la Alameda del centro de México” para el libro “Espacios ambivalentes y creaciones cotidianas la Ciudad de México más allá del hype y el Apocalipsis” Ed. MetroZones, Alemania, 2008. Recientemente ha sido conferencista en la Cátedra Palerm de Antropología UAM en 2011, y ha participado en el Comité Foro Economía y Cultura UACM/UNAM de 2011.

Correo electrónico: [linaresortiz@hotmail.com](mailto:linaresortiz@hotmail.com)

<sup>2</sup>Elinor Ostrom con su *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*, 1990, es una de las autoras más representativas del procomún, que incluye una articulación de diferentes recursos materiales y simbólicos para generar un recurso mayor, incluye normas o reglas que hacen sostenible el recurso. La paz o la justicia propuesta desde el movimiento y sus aliados representan el inicio de un procomún, una propuesta inicial de *commons* frente al Estado.